COGNICIÓN Y MEMORIA DESPUÉS DE COVID-19 EN UNA AMPLIA MUESTRA COMUNITARIA

SI bien se han reportado síntomas cognitivos después de la enfermedad por Covid-19, no está del todo claro si existen déficits objetivamente mensurables como así también su duración en ese contexto.

A partir de este gap de información un grupo de investigadores ingleses invitó a 800.000 adultos para participar en un estudio donde se realizaba una evaluación “*en línea*” de la función cognitiva (puntuación global en base a 8 tareas). El supuesto subyacente era que los participantes con síntomas persistentes, (≥12 semanas) después del inicio de la infección por SARS-CoV-2, tendrían déficits cognitivos imparcialmente cuantificables en tanto que se observarían deficiencias en acciones expeditivas y la memoria en tales personas, en especial en aquellas que recientemente habían reportado mala retentiva o dificultad para pensar/concentrarse (“niebla mental”).

De los 141.583 participantes que iniciaron la evaluación cognitiva “*en línea*”, la completaron 112.964. En un análisis de regresión múltiple, los participantes recuperados de Covid-19 en quienes los síntomas se resolvieron en <4 semanas o al menos 12 semanas tenían pequeños déficits en la cognición similares a los observados en el grupo sin Covid-19 (no infectados con SARS-CoV-2 o no tenían una infección confirmada). Las estimaciones puntuales surgidas de la regresión lineal se informan en una escala de desviación estándar (DE) y el intervalo de confianza al 95 %. Sí se observó una mayor afectación (siempre comparado con los no Covid-19) en aquellos cuya enfermedad presentaba síntomas persistentes no resueltos (-0.42; IC 95 %, -0.53 a -0.31). Los déficits también fueron de peso en los participantes que se habían infectado durante períodos en los que predominaban el virus original o la variante B.1.1.7 comparado con los infectados por variantes posteriores y en participantes que habían sido hospitalizados respecto de los no hospitalizados (p. ej., ingreso a la UCI, −0.35; IC 95%, −0.49 a −0.20). En un análisis del grupo que tenía síntomas persistentes no resueltos vs. el grupo no-Covid-19, la memoria, el razonamiento y función ejecutiva estuvieron más comprometidas.

En definitiva la función cognitiva objetivable en los participantes con síntomas un tanto persistentes pero resueltos (tras el Covid-19) fue similar a la de aquellos con manifestaciones de menor duración. Los déficit son más notorios en la enfermedad que tarda en recuperarse. Se requieren posteriores estudios para determinar sus eventuales implicaciones a futuro.

**Referencia**

Hampshire A, et al. Cognition and memory after Covid-19 in a large community sample. N Engl J Med 2024 Feb 29; 390(9):806-18.